

EDITORIAL

EL CONGRESO NACIONAL DE PROFESORES DE BIOQUÍMICA

Recientemente se llevaron a cabo los trabajos correspondientes al XVII Congreso Nacional de la Asociación Mexicana de Profesores de Bioquímica AC, auspiciado por el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (Informe presentado en el presente número de la REB). La asistencia y el número de trabajos presentados en el Congreso fueron bajos y aun cuando la calidad de los trabajos fue muy alta, no deja de ser preocupante la pequeña cantidad de los trabajos que se presentan y de los profesores que asisten.

Debemos decir que las expectativas fueron superiores a las que en un momento se prospectaban, dado que la asistencia y la presentación de trabajos del año pasado fue menor y, adicionalmente, este año el Congreso se celebró en fecha distinta al Taller de Educación Bioquímica, lo que podría representar mas gastos a los asistentes y un atractivo menor a los profesores asistentes a la llamada semana de la Educación Bioquímica del Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina de la UNAM.

Evidentemente estos comentarios no ignoran que los participantes están manteniendo y trabajando en el Congreso con alta calidad y dedicación, por lo cual este texto busca enaltecer su trabajo, pero no ignorar todos los problemas que se tienen en nuestras instituciones con la educación de la materia.

Aun sosteniendo la idea de que el resultado del Congreso no es malo, y lo sostenemos, los números hacen mas que evidente que no se ha tenido la cantidad de participantes que marquen la diferencia y el gran salto que la educación de la bioquímica espera y que se requiere en este país.

Cuando uno se pregunta cual sería el foro posible de interés para esta actividad se pueden manejar números conservadores y seguramente inexactos, aunque suficientes para dar un ejemplo, en el orden de 2,500 profesionistas dedicados a la educación en bioquímica en las educación profesional (100 facultades en el país, con 5 carreras que requieren la materia de Bioquímica y considerando 5 profesores por materia) y un número por

lo menos similar en áreas afines que requieren de la bioquímica. Si el cálculo es aproximadamente correcto la pregunta es ¿porque de un universo de 5,000 profesores asisten en promedio 50?

Lo anterior es grave no solo para la asociación de profesores de bioquímica, sino esto indica que no hay formalismo, interés o experiencias que transmitir para enseñar una de las materias mas difíciles de conceptualizar, explicar y que dada la mala fama que la precede, esta urgida de metodologías de enseñanza imaginativas, modernas y que permitan entusiasmar al alumno, motivarlo y que tenga una forma de identificar los grandes beneficios que puede ofrecer a quien la domine o por lo menos la entienda. Y es que para nadie es un secreto que la bioquímica es la materia más temida y hasta "odiada" por los estudiantes de ciencias biológicas y de la salud.

Por supuesto que un problema inicial a identificar tendría que ser la convocatoria y aún cuando somos testigos presenciales del intenso, arduo y meticuloso trabajo de la Mesa Directiva de la Asociación dirigida por su Presidenta Leonor Fernández Rivera-Rio, evidentemente se tendrá que continuar siendo más persistentes y más imaginativos de lo que han sido hasta ahora y continuar buscando y abriendo los canales adecuados para llegar a la mayor cantidad de profesores y motivarlos.

No obstante lo anterior, en nuestra opinión, el mayor problema no se encuentra en la convocatoria, se encuentra en la apatía, la falta de compromiso y la falta de programas de capacitación continua de los profesores de bioquímica y áreas afines de nuestra educación profesional, lo que incluye no solo individualmente a los profesores, sino también a los departamentos y colegios y claro a las directivas de las instituciones educativas.

Los profesores vamos desde la absoluta certeza de que lo sabemos todo y lo entendemos todo, con una enorme falta de humildad e ignorando, muchas veces, los vertiginosos avances de la ciencia, tal vez en la base de que el ciclo de Krebs sigue siendo el ciclo de Krebs, ignorando los conceptos de bioenergética, regulación, señalización,

genómica, proteómica, lipidómica y metabolómica que afectan dicho ciclo y en los que todos deberíamos de actualizarnos.

Otros profesores nos preocupamos por entender bien el libro y explicarlo puntualmente, sin preocuparnos por mejorar las técnicas de enseñanza, los objetivos de trabajo, la profundidad del conocimiento, la utilidad y facilidad de la conceptualización, la integración de los conceptos y los marcos globales de integración. Y los que lo aplican y lo hacen, y lo hacen bien, no se preocupan de transmitir la experiencia a un grupo mas amplio que nos permita mejorar en conjunto, tal vez por no dar el paso a la sistematización del método empleado.

El peor grupo lo constituimos los profesores que no sabemos bioquímica, no estamos actualizados y no entendemos ni los libros, ni los conceptos básicos y que además no nos interesa mejorar, entender y mucho menos actualizarnos.

Y si así se encuentra la parte de transmitir la información, ni hablar de las formas de evaluación, erráticas y poco objetivas; de las prácticas de laboratorio, que cuando se realizan son poco integrativas; de la resolución de problemas y; mucho menos mencionar la investigación en educación. Insisto, que salvo honrosas excepciones, no son una actividad habitual de nosotros como profesores de bioquímica.

Todos podemos identificar e identificarnos en estos grupos de profesores que al formar parte de nuestros colegios, academias y los ahora llamados cuerpos académicos y entre todos contribuimos en mayor o menor parte a la heterogeneidad, la volatilidad y las deficiencias en la enseñanza de la bioquímica en nuestro país. Entre todos en mayor o menor medida contribuimos a que la bioquímica sea una de las materias mas "odiadas", mas

difíciles y con menos integración conceptual para los alumnos; a pesar de que la reconocemos como la materia esencial para poder tener la mejor base de explicación de la vida y en base a ella entender los procesos fisiológicos y patológicos de todos los seres vivos.

Sin duda no es la única materia donde los profesores se enfrentan a estos problemas ya que la falta de profesionalización, de actualización y de participación es un mal que invade todas las esferas del conocimiento de la educación de nuestro país.

La diferencia con los profesores de otras materias es que los profesores de bioquímica y áreas afines cuentan con una de las pocas asociaciones nacionales de profesores dedicadas a una materia en particular; esta asociación con más de 20 años de vida y más de 18 años de de realizar congresos nacionales y reuniones regionales y locales de actualización en enseñanza bioquímica, esta lista para recibir propuestas de trabajo y poder en conjunto establecer mecanismos de colaboración y de enlace entre los diferentes profesionistas en la enseñanza de la bioquímica.

Sin duda está en nosotros poder aprovechar estos instrumentos y potenciarlos. Los objetivos que le dieron vida a la Asociación y la han mantenido están vigentes y son aun ahora con el tiempo más que pertinentes; corresponde a todos nosotros enaltecerlos y hacerles que jueguen un papel preponderante en la actualización y profesionalización de los encargados de enseñar bioquímica. Perder la apatía y reconocer que la profesionalización y actualización continua es un compromiso irrenunciable que nos corresponde a todos y nos obliga igualmente a todos.

José Víctor Calderón Salinas
Editor en Jefe